

¿Cómo ayudar en tu iglesia local? - Parte 1

“Buenas obras fundamentadas en la gracia”

Pastor Erich Engler

Toda iglesia local necesita obreros, puesto que, si todos colaboran con su pequeño o gran aporte y en el ámbito para el cual Dios les ha capacitado, se pueden alcanzar mejores resultados.

En esta enseñanza vamos a considerar cuál es la mejor manera de ayudar.

La raíz y el fruto de la fe

Sino que, debemos aferrarnos a la verdad con un espíritu de amor para que crezcamos en la fe y en todo sentido nos volvamos más y más parecidos a **Cristo quien es la cabeza. A Él le debe el cuerpo todo su crecimiento**, el cual, con la ayuda de todas las diferentes articulaciones, se mantiene unido y concertado, y **cada parte del mismo realiza su contribución de acuerdo con la tarea que le ha sido asignada**. Entonces el cuerpo crece y es construido en el amor. (Efesios 4: 15 y 16) (*)

(*) Literal de la Nueva Traducción de Ginebra

Dios desea que su Iglesia crezca y dicho crecimiento viene a través de Jesús. Cada creyente es una parte del cuerpo de Cristo. Cuando a nuestro cuerpo físico le falta una parte, o alguna de las que tiene no funciona correctamente, nos sentimos restringidos y limitados ¿verdad? De la misma manera sucede con el cuerpo de Cristo. Si bien el crecimiento del reino de Dios depende de Jesús, Él necesita del cuerpo para que este sea concretado.

Dios no se deja impresionar por nuestras obras pero sí por nuestra fe

En lugar de aferrarse a Cristo, quien es la cabeza de la Iglesia. Él es quien se asegura de que todo el cuerpo, **apoyado y sostenido por las diversas articulaciones y ligamentos**, crezca **como Dios desea**.(Colosenses 2: 19) (*)

(*) Literal de la Nueva Traducción de Ginebra

Dios nunca nos presiona ni nos exige en cuanto al tema del crecimiento de la Iglesia. Sin embargo, aun así, bajo la gracia, existen obras que deben ser entendidas correctamente. Hay obras buenas y obras erróneas. A Dios no le agrada un cristianismo basado en las obras sino un cristianismo basado en la fe. Santiago nos dice que la fe sin obras es muerta, y Pablo dice que la salvación es sólo por fe sin necesidad de obras. A juzgar por estas palabras, parecería ser que ambos tienen una diferencia de opinión ¿verdad? Sin embargo, no es así, porque ellos no hablan de la misma cosa. Santiago se refiere a la justificación delante de los hombres mientras que Pablo se refiere a la justificación delante de Dios.

Dios no se deja impresionar por nuestras obras sino por nuestra fe.

Por otra parte, la gente en general no desea escuchar sólo palabras sino que desea ver también obras que confirmen dichas palabras. El Evangelio debe ser predicado para que los hombres puedan llegar a ser salvos. La fe viene por el oír y el oír por la Palabra de Dios y no como resultado de haber visto las obras.

El fundamento de nuestra fe radica en la justificación por medio de la gracia y sólo por la gracia, mientras que los frutos de nuestra fe son las buenas obras que hacemos después de haber sido justificados. No recibimos las bendiciones por medio de las obras que hacemos, pero, así y todo, hemos sido salvados para hacer buenas obras.

Verdaderas obras fundamentadas en la gracia

Porque **por gracia habéis sido salvados por medio de la fe**, y esto no de vosotros, sino que es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, **creados en Cristo Jesús para hacer buenas obras**, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas. (Efesios 2:8 al 10) RVA 1960.

Hemos sido creados en Cristo para hacer buenas obras. Ese es el propósito de nuestra salvación. Hemos sido salvados para servir y no para estar sentados sin hacer nada.

¿Cuándo podemos hablar de verdaderas obras? Cuando ni siquiera somos conscientes que las hemos realizado.

El ser humano normal que se esfuerza por ser bueno hace buenas obras para mostrarse, sin embargo, el creyente, cuando hace las buenas obras a las que Dios lo ha llamado ni siquiera es consciente de ello.

Entonces los justos le responderán, diciendo: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer, o sediento, y te dimos de beber? "¿Y cuándo te vimos como forastero, y te recibimos, o desnudo, y te vestimos? "¿Y cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti?" Respondiendo el Rey, les dirá: "**En verdad os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos hermanos míos, aun a los más pequeños, a mí lo hicisteis.**" (Mateo 25: 37 al 40) RVA 1960.

El contexto de este pasaje se refiere a aquellos que han sobrevivido la gran tribulación y que durante ese tiempo ayudaron a los judíos. Estas personas no habían sido conscientes de las buenas obras que habían realizado. La gracia no es resultado de las obras, sino que, por el contrario, las obras son la consecuencia de la gracia. Hemos sido salvados para redimir el tiempo y no para estar inactivos e improductivos.

La gracia no es resultado de las obras, sino que las obras son la consecuencia de la gracia

Ella (Rut) bajó su rostro, se postró en tierra y le dijo: **¿Por qué he hallado gracia ante tus ojos para que te fijes en mí, siendo yo extranjera?** Y Booz le respondió, y dijo: **Todo lo que has hecho por tu suegra después de la muerte de tu esposo me ha sido informado en detalle, y cómo dejaste a tu padre, a tu madre y tu tierra natal, y viniste a un pueblo que antes no conocías.** (Rut 2: 10 y 11) NBLA.

Booz, en el antiguo testamento, representa tipológicamente a Jesús; y Rut personifica a la Iglesia, quien es la esposa de Cristo. A Booz le había sido informado en detalle todo lo que Rut había hecho por su suegra Noemí. En realidad, ella misma no era consciente de esto.

Como creyentes, no hacemos obras para impresionar a Dios o como medio para recibir sus bendiciones. Las verdaderas obras fundamentadas en la gracia son aquellas de las cuales ni siquiera somos conscientes que las hicimos. Las buenas obras son el fruto de la gracia. El apóstol Pablo dijo:

Pero por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia para conmigo no resultó vana; antes bien he trabajado mucho más que todos ellos, aunque no yo, sino la gracia de Dios en mí. (1 Corintios 15:10) RVA 1960.

Cuando conocemos como funciona esto de las buenas obras bajo la gracia podemos hacer muchas más y cada vez mejores. El apóstol Pablo fue capacitado por medio de la gracia divina para trabajar más y mejor que muchos otros. Sin embargo, el papel más importante lo juega la calidad y no la cantidad de obras que realicemos.

Os exhorto, hermanos (ya conocéis a los de la casa de Estéfanos, que fueron los primeros convertidos de Acaya, y que se han dedicado al servicio de los santos). (1 Corintios 16:15)

La versión KJV en inglés lo formula así:

I beseech you, brethren, (ye know the house of Stephanas, that it is the firstfruits of Achaia, and that they have addicted themselves to the ministry of the saints

Es interesante notar que el diccionario de la RAE define el término adicción de la siguiente manera: afición extrema a alguien o algo. Por otra parte, afición significa: inclinación o atracción que se siente hacia un objeto o una actividad que gustan. Cuando estamos posicionados en el lugar correcto que Dios ha elegido para nosotros, deseamos servir y lo hacemos con dedicación y entrega. Podríamos decir, que el servicio para Dios es como una adicción en el buen sentido de la palabra, pues deseamos hacerlo una y otra vez. Personalmente puedo decir que yo, como pastor, cada vez que predico y/o enseño la

Palabra de Dios, no veo la hora de volver a hacerlo. Cuando servimos a Dios sentimos una enorme satisfacción y Él nos recompensa con creces.

Dios desea que dependamos completamente de Él y que encontremos plena satisfacción en lo que hacemos a su servicio.

Resumen:

Las verdaderas buenas obras fundamentadas en la gracia son aquellas de las cuales ni siquiera somos conscientes que las realizamos.

Oración:

¡Gracias Señor Jesús porque he sido salvado sólo por tu gracia! ¡Ayúdame a encontrar el lugar que has preparado para mí en el cual puedo desarrollar los dones y capacidades que tú me diste! ¡Gracias porque las buenas obras no son el resultado de mi propio esfuerzo y mérito personal sino fruto de tu gracia! Concédeme cada vez más de tu maravillosa gracia y favor, amén.



iglesiadelinternet
El sitio diferente en la Web



iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.

Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc. Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartimos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

Donaciones, transferencias bancarias:

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones